decía la ley 1.^a del Digesto *De fluminibus* = *Flumina publica qua fluunt ripaeque eorum publicae sunt* decía la 3.^a del mismo título, y *Los rios é los puertos é los caminos públicos pertenecen á todos los homes mancomunadamente* enseña la 6.^a del título 28 de la Partida 3.^a *Las aguas llorrdizas, los rios y riberas, sus madres y las márgenes que habitualmente ocupan..... son tambien públicos ó de la Nacion* se propone en el proyecto de ley agraria ó código rural publicado de acuerdo de la Sociedad económica matritense.

Si pues son públicos ó de la nacion estos álveos, como parte inseparable de las aguas que los han conquistado, que conviene los conserven y cuya condicion deben seguir, justo es y puesto en razon que la Administracion los defienda y recobre á pesar de cualquiera usurpacion.

Sin que sea esto anular el mismo derecho de aluvion, pues podrá este tener lugar siempre que las aguas por su efecto natural dejen terrenos unidos á una de las propiedades lindantes, y no tengan la Administracion ni el dueño de la opuesta orilla interés en que vuelvan dichas aguas á ocupar el cauce que se les señalára, pudiendo discurrir sin perjuicio de nadie en el nuevo que ellas mismas se vayan abriendo.

En este sentido, y sin tolerarse nunca que se hagan obras ni plantaciones en los terrenos que vayan dejando los rios hasta que la Administracion dé expresamente de oficio ó á instancia de parte por abandonado por las aguas lo que formaba parte del antiguo álveo, puede admitirse el derecho de aluvion, funesto en sus efectos sin tales limitaciones y de la manera como en el dia se aplica.

Asi me lo hace considerar el estudio de la materia y la observacion práctica adquirida en un país que los rios podrian enriquecer y que tienen ahora en constante alarma, siendo una de las causas que mas contribuyen á ello lo abusivo y mal aplicado del derecho de aluvion en que se escudan usurpaciones manifiestas.

§. 2.^o *Ocupacion de terrenos é imposicion de servidumbres para la reclificacion y limpia de los cauces ó madres de los rios y torrentes.*

Demostrada la necesidad de demarcar á las aguas los cauces que deben conducirlos á la mar en sus avenidas, facilitándoles ancha via para que puedan rugir por ella y dejar á salvo las poblaciones y los terrenos en cultivo, y siendo conocido que estas aguas acarrean piedras, árboles, y cuanto encuentran al paso y no